

El Profesor Venciendo a la Tentación

“Porque era contado entre nosotros y recibió parte en este ministerio” (Hechos 1:17).

Objetivos

Al final de esta lección el participante podrá realizar lo siguiente:

1. Identificar tres áreas de tentación que son comunes para los profesores.
2. Explicar “cómo han caído los valientes” comparada a la tentación y 1 Corintios 10:12-13.
3. Describir la diferencia entre “pruebas” y “tentaciones.”
4. Analizar áreas de tentación en la vida de uno y desarrollar un plan para vencerla.
5. Nombrar las tres áreas donde usualmente la tentación se clasifica (de acuerdo a 1 Juan 2:16).
6. Reconocer las razones para la santificación derivada de 1 Tesalonicenses 4:2-8.
7. Resumir los cuatro pasos de cómo funciona la tentación.
8. Proveer prueba de entender las siete etapas de toda tentación (Santiago 1:14-15).
9. Nombrar e implementar las cuatro claves para vencer a la tentación de acuerdo a Rick Warren
10. Examinar la Palabra de Dios y localizar ejemplos de aquellos que eficientemente vencieron a la tentación.

Introducción

¿Por qué debe interesarle al profesor vencer a la tentación? Otra lección en esta serie hizo mención de un programa para la facultad de educación donde los participantes identificaron al profesor como un hombre de la verdad, un hombre de influencia, y un hombre de ejemplo. Cuando el profesor falla a trazar el ejemplo, esto obstaculiza a su influencia en otros, y puede finalmente descalificarlo de la enseñanza de la verdad.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Esta lección no conoce fronteras, rompe todas las barreras, y no posee dificultad en aplicación. Esta lección concierne a todos. Esta es válida para el profesor en el aula y para el pastor en el púlpito. Se relaciona con el alumno detrás del pupitre y con el miembro en la banca. Es adecuada para el líder principal en la organización y para el encargado de barrer los pisos en la iglesia. Esta lección es para gente en todo lugar, en todo caminar de la vida, sin importar su género o edad.

Usted nunca deja de necesitar lo que está a punto de leer, estudiar y ponerlo en práctica. La tentación es el problema más antiguo del hombre. ¡Esta es inevitable! Viene en muchas variedades, cada una hecha a la medida y diseñada por Satanás para traerle abajo a usted, para destruirle, y para arruinar su ministerio. La tentación traerá ruina a su relación con Dios, con su cónyuge, familia y otros. No es cuestión que si la tentación vendrá, sino más bien cuál debe ser la respuesta cuando esta viene. Sólo hay una respuesta para la tentación. ¡Huir! Vencerla antes de que esta la venza a usted. La tentación es un compañero persistente, pero uno que no debe ser entretenido.

Esta lección se enfoca especialmente en aquellos que están en el ministerio, especialmente los profesores y es fundamental el transferir este conocimiento a los alumnos y miembros. Hay tres áreas principales de tentación que son comunes para los ministros. Estas son:

Area de Tentación	Otra Versión
Dinero	Oro
Sexo	Chicas
Poder	Gloria

Sorprendido por la Batalla

Don Whitney en su elocución de inauguración titulada “The Almost Inevitable Ruin of Every Minister” (La Casi Inevitable Ruina de Todo Ministro) explicó que todos conocemos a alguien quien solía estar en el ministerio y conocemos a alguien quien no debería estar en el ministerio. Todos también conocen a otro ministro—tal vez varios—al cual uno no se quiere parecer. Whitney citó una estadística de James T. Draper, Jr. la cual decía que por cada veinte hombres que entran al ministerio, para el tiempo que llegue la edad de su jubilación solamente uno todavía seguirá en el ministerio. Tome un momento y considere aquellos quienes se graduaron del Instituto Bíblico con usted, o aquellos que entraron al ministerio al mismo tiempo que usted. ¿Cuántos de ellos ya no están en el ministerio; y por cuál razón?

Whitney contó un testimonio el cual tiene mucho que ver con nosotros cuando se trata de la facultad del Instituto Bíblico. El habló de un director de Instituto Bíblico en África del sur quien confesó que su caída del ministerio fue debido a que él estaba muy ocupado en la obra del Señor y que simplemente se descuidó en leer su Biblia y orar. El efecto a largo plazo de esta negligencia lo condujo al adulterio.

“Cómo han caído los valientes” (2 Samuel 1:19, 25, 27).

Warren Wiersbe en *The Bumps are What You Climb On* (Los Baches son donde Usted Sube) amonestó: “El tiempo más peligroso—el tiempo que requiere más vigilancia—es cuando hemos ganado la victoria.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Por alguna razón, después de la victoria, nosotros bajamos la guardia, nos sentimos muy confiados, y esto da al enemigo la oportunidad para entrar y vencernos.” Esto le sucedió a Elías después del Triunfo en el Monte Carmelo.

“Por lo tanto, si alguien piensa que está firme, tenga cuidado de no caer. Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano: Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Mas bien cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir” (1 Corintios 10:12-13, *NVI*).

Algunos se imaginan que la tentación sexual es algo que a uno con el tiempo ya se le pasará. Lo siento, eso no sucede. Otros tienen esperanzas que el matrimonio se encargará del problema. Otra vez equivocado. David tenía casi cincuenta años de edad, y había sido rey por casi veinte años cuando él cayó en adulterio. La pregunta no es “¿seré tentado?” sino más bien, “¿qué haré cuando sea tentado?”

A. D. Hart es citado diciendo lo siguiente en un libro titulado *Sins of the Body: Ministry in a Sexual Society* (Los Pecados del Cuerpo: Ministerio en una Sociedad Sexual) por Terry Muck: “La vulnerabilidad del ministro no tiene nada que ver con su felicidad en su matrimonio. Por muchos siglos, la Escritura nos ha advertido que estemos alerta cuando nos sentimos más seguros. La atracción sexual puede ocurrir tan fácilmente como cuando uno está felizmente casado o como cuando uno no lo está. Usted tal vez busque más deliberadamente un amorío cuando usted no está feliz, pero usted necesariamente no está a salvo cuando todo es felicidad en el hogar.” Steve Arterburn dijo: “Los pecados sexuales son las termitas (comején) en las paredes y fundamentos del matrimonio de hoy día.”

Localizando los Campos de Batalla

Muchas cosas vienen en nuestro camino las cuales son peligrosas. Necesitamos estar conscientes de estos peligros para así evadirlos (Romanos 13:14). Satanás tiene tácticas y nosotros no debemos ser ignorantes de sus artimañas (2 Corintios 2:11), ni tampoco darle cabida en nuestras vidas o ministerios (Efesios 4:26-28). Satanás ataca en las áreas de nuestras debilidades más grandes. ¿Qué sucede cuando no vencemos? Perdemos control, y nos convertimos en siervo de nuestro oponente. No podemos funcionar apropiadamente en nuestro ministerio y nos convertimos ineficientes en el reino de Dios. Como profesor es trágico ganar el mundo y perder uno su propia alma. Judas fue instruido a predicar y a enseñar. El tuvo su lugar asignado y parte en el ministerio. ¿Qué sucedió? El falló a vencer la seducción. El pudo haber aprendido, pero no lo hizo. La consecuencia amarga fue que él perdió su posición.

“Más bien, golpeo mi cuerpo y lo domino, no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado” (1 Corintios 9:27, *NVI*).

Nuestros sentidos nos sirven bien si es que los usamos para nuestra ventaja en lugar de nuestra desventaja. La tentación viene mediante:

Ojos	Lo que veo.
Oídos	Lo que oigo.
Boca	Lo que gusto.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Mano	Lo que toco.
Naríz	Lo que huelo.

Los sentidos son siervos. Sin embargo, si es que no los controlamos, ellos terminan controlándonos. “Y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo” (2 Corintios 10:5, NVI). Arreste y haga prisionero a cada sentido. Con la ayuda de Dios, traiga abajo toda fortaleza.

Bíblicamente, la tentación normalmente se clasifica o cae en una de las tres áreas:

1. Deseos de la carne
2. Deseos de los ojos
3. Vanagloria de la vida

“Porque nada de lo que hay en el mundo –los malos deseos del cuerpo, la codicia de los ojos y la arrogancia de la vida --proviene del Padre sino del mundo” (1 Juan 2:16, NVI).

Revíselo. Vea que es cierto. Mire a Adán y Eva en el Huerto (Génesis 3), o la tentación de Jesús en el desierto (Lucas 4). Al leer estos registros bíblicos, ellos rápidamente identifican estos tres componentes. Y esto no es diferente con la tentación hoy en día. Jesús venció a la tentación y facilita a otros para que hagan lo mismo.

Entendiendo el Plan de Batalla

Rick Warren en su libro clásico *Purpose Driven Life* (Vida Con Un Propósito) cree que la tentación es una oportunidad para hacer lo correcto. El da un bosquejo de cuatro pasos de cómo la tentación funciona. En su lección “How to Win Over Temptation” (Cómo Ganar a la Tentación) él explica la diferencia entre pruebas y tentaciones. Ambas nos ponen a prueba. Las pruebas “son situaciones diseñadas por Dios para ayudarnos a crecer.” Las tentaciones “son diseñadas por el Diablo para causarnos a pecar.”

Paso Uno	Deseo	La tentación se inicia en la mente. Satanás identifica un deseo dentro de usted y saca ventaja de ese mismo.
Paso Dos	Duda	Satanás se esfuerza por hacerle dudar lo que Dios ha dicho sobre el pecado. Usted se pregunta: “¿Es en realidad esto malo?”
Paso Tres	Engaño	Satanás no dice la verdad. El es padre de todas las mentiras (Juan 8:44). El pecado es pecado. Un pecado pequeño es como estar embarazada un poquito. Este finalmente se mostrará a sí mismo. El pecado es como un detective. Este te descubrirá.
Paso Cuatro	Desobediencia	Usted actúa de acuerdo a los pensamientos que ha puesto en su mente. Lo que empezó como una idea sale a nacer como un comportamiento.

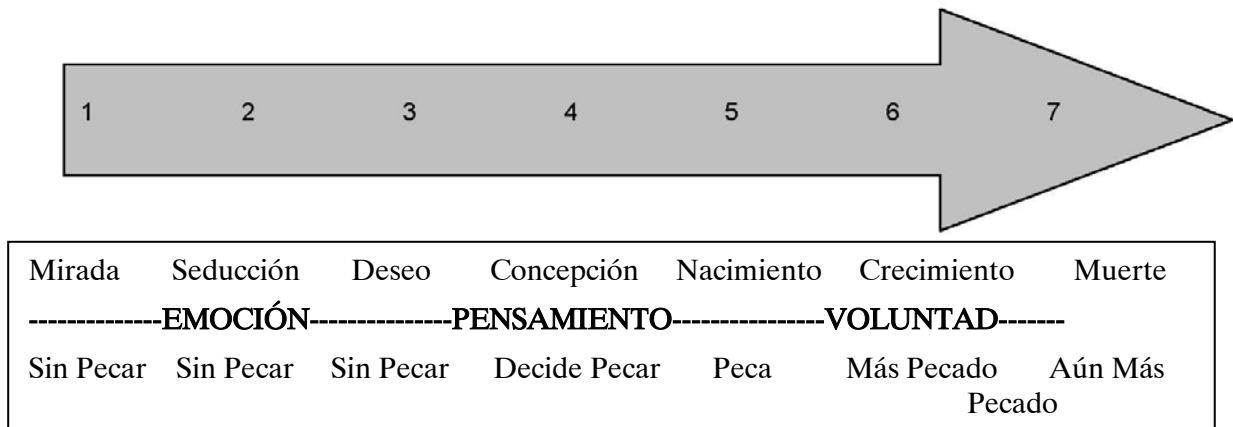
Santiago 1 puede ser llamado el “Capítulo de la Tentación.” Chip Ingram en su lección “Understanding and Overcoming Temptation” (Entendiendo y Venciendo a la Tentación) revela las siete etapas de toda tentación adaptado del *Personal Holiness in Times of Temptation* (Santidad Personal en Tiempos de

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Tentación) por Bruce H. Wilkinson. Estas han sido modificadas en la tabla que sigue a continuación y está basado en Santiago 1:14-15.

Número de Etapa	La Cita Bíblica	La Etapa		Paso de Acción
1	"Cuando es llevado	La Mirada	Sin Pecado	
2	Y seducido	La Seducción	Sin Pecado	Ahogue los deseos inapropiados deteniendo a todas las seducciones.
3	Por su propia pasión. Después	El Deseo	Sin Pecado	Reconocer que toda tentación sólo puede tentar debido a mi deseo personal.
4	Cuando la pasión ha concebido	La Concepción	Decide Pecar	Decida antes de tiempo a no pecar.
5	Da a luz el pecado;	El Nacimiento	Peca	Si usted está en camino a pecar, pare, y sométase a la convicción del Espíritu Santo. Aborte el pecado antes de que sea demasiado tarde.
6	Y cuando el pecado es consumado	La Consumación	Más Pecado	Voluntariamente pecamos.
7	Engendra la muerte."	La muerte	Aun Más Pecado	Clame a Jesús para que le libere de la esclavitud.

El siguiente diagrama (por Chip Ingram) muestra el proceso explicado anteriormente, y como tal este envuelve la emoción, pensamiento, y voluntad.



¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Ganando la Batalla

Rick Warren provee cuatro claves para vencer a la tentación.

1. Reenfoque su atención en otra cosa. Si usted trata de resistir a la tentación esta sólo incrementará. El tratar bloquear los pensamientos hará que se profundicen. No luche contra el pensamiento. Ponga su atención en otra cosa. Mantenga su mente ocupada con la Palabra de Dios. Cite Escrituras. Ore. Cante alabanzas a Dios.
2. Revele su lucha a un amigo piadoso. Todos necesitamos a alguien con quien compartir honestamente nuestras luchas. Todos luchamos contra la tentación. Todos somos humanos.
3. Resista al diablo (Santiago 4:7). Póngase su armadura espiritual (Efesios 6). Desarrolle una mente de guerrero.
4. Dese cuenta de su vulnerabilidad. No se ponga en situaciones tentadoras. Reconozca cómo es usted tentado mayormente. Esté preparado para ello. Hay ciertas circunstancias las cuales lo hacen a usted más vulnerable a la tentación. Identifíquelas. Aléjese de estas trampas. ¿Por qué ir hasta allí? Pregunte: “¿Dónde soy tentado más?” “¿Qué siento?” Pregunte: “¿Quién está conmigo cuando soy tentado más?” La tentación se incrementa cuando uno está aburrido y/o solitario. Busque maneras para tratar con las circunstancias.

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; y fiel es Dios, que no permitirá que vosotros seáis tentados más de lo que podéis soportar, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin que podáis resistirla” (1 Corintios 10:13).

De acuerdo a Peter Brain en su excelente libro *Going the Distance* (Yendo la Distancia) el Apóstol Pablo describe ocho razones para una santificación o pureza sexual. De seguro que estas también pueden ser aplicadas para otras áreas de pureza. Estas son descritas en la tabla de abajo.

Razón	Referencia
Jesús lo ordenó.	1 Tesalonicenses 4:2
Es la voluntad de Dios.	1 Tesalonicenses 4:3
Control de uno mismo.	1 Tesalonicenses 4:4
Es testigo para aquellos quienes no conocen al Señor.	1 Tesalonicenses 4:5
Por amor a otros para que así no les hagamos daño.	1 Tesalonicenses 4:6
Para escapar el juicio de Dios.	1 Tesalonicenses 4:6
Dios nos ha llamado a la santificación.	1 Tesalonicenses 4:7
El Espíritu Santo mora dentro de los creyentes.	1 Tesalonicenses 4:8

El continúa explicando que la integridad sexual es una de las muchas maneras en que los líderes cristianos (y esto ciertamente se aplica a la facultad o cuerpo docente del Instituto Bíblico) “dirigen, enseñan y demuestran un discipulado real. Siendo un ejemplo (1 Pedro 5:3) y un modelo (Filipenses 4:9) van con el trabajo.”

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Las Escrituras abundan de hombres y mujeres quienes vivieron vidas de vencedores. Sí, hubo desgracias y fracasos ocasionales, pero enfoquémonos en los vencedores. José fue tentado por la esposa de su jefe. Ella lo persiguió. El huyó. Su relación con Dios fue más importante para él que satisfacer deseos físicos e impulsos sexuales. José cuidó esa relación y la mantuvo viva. El pudo haber aprovechado el momento. El pudo haber asumido o racionalizado que esto era uno de los privilegios o beneficios de la posición. La mente tiene una manera extraña de justificar las cosas malas como buenas. El dijo: “No hay nadie más grande que yo en esta casa, y nada me ha rehusado excepto a ti, pues tú eres su mujer. ¿Cómo entonces iba yo a hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?” (Génesis 39:9).

Daniel fue otro patriarca y ejemplo de un vencedor firme en el Antiguo Testamento. “Se propuso Daniel en su corazón no contaminarse” (Daniel 1:8). Daniel hizo que su objetivo diario fuese el cuidar su relación con Dios. Esa es una gran idea. “¡Señor, yo me propongo en mi corazón no contaminarme u obstaculizar mi relación contigo!”

Lección en Repaso

1. ¿Por qué debe importarle al profesor el vencer a la tentación?

2. ¿Cuáles son las tres áreas de tentación que son comunes a los ministros?

3. ¿Cuál es la diferencia entre pruebas y tentaciones?

4. ¿Cómo describe Steve Arterburn a los pecados sexuales?

5. ¿Por qué (o cómo) perdió Judas su lugar asignado en el ministerio?

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

6. Bíblicamente, la tentación usualmente se clasifica en tres áreas. ¿Cuáles son?

7. Brevemente describa los cuatro pasos de cómo la tentación funciona.

8. ¿Cuáles son las cuatro claves para vencer a la tentación?

9. ¿Cuál fue la respuesta de José cuando se enfrentó a la tentación?

10. ¿Qué dijo Daniel en Daniel 1:8?
